

Una escudera espiritual

MODESTA CANCELAS*

El pasado 8 de diciembre falleció Maricarmen Grobas, delegada del Apostolado del Mar. Conocimos a Maricarmen y a Cristina de Castro en 1988 cuando nuestros maridos, embarcados en el Banco Canario-Sahariano, reclamaban su primer convenio colectivo con cotizaciones dignas a la Seguridad Social. Se reunían con nosotras en Cangas y nos enseñaban a preparar documentos para entregar a las autoridades del mundo de la pesca. Nos animaron a constituirnos como Asociación de mujeres de marineros para tener más fuerza a la hora de conseguir entrevistas con las autoridades a nivel autonómico, nacional y europeo. Ambas fueron referentes en la lucha por dignificar la vida de los trabajadores del mar, denunciando varias veces en el Parlamento Europeo las malas artes de los empresarios de la pesca con sus trabajadores.

Además, Maricarmen trabajó muchos años como Gobernanta de la Hospedería de la Casa del Mar de Vigo y desde allí asesoró y ayudó a muchos trabajadores de Gran Sol, tanto españoles como extranjeros, a reclamar y conseguir sus derechos laborales.

Hace 32 años que las mujeres que formamos la Asociación Rosa dos Ventos conocimos a estas dos mujeres extraordinarias, a este tandem perfecto. Si bien Cristina era la

cara visible y Maricarmen estuvo siempre en un segundo plano (discreta, con su tímida y agradable sonrisa, haciendo que las cosas salieran adelante en los actos y congresos que se preparaban), todas la veíamos como una escudera espiritual a lo largo de todos estos años.

Maricarmen demostraba lealtad, sinceridad, valentía y corazón en lo que hacía. Todas nos emocionamos muchísimo recordando cuando hace dos años la enfermedad puso a Cristina contra las cuerdas y su incondicional amiga Maricarmen, a pesar de su delicada salud y su fragilidad por las operaciones sufridas, madrugaba cada día para ir a su casa y así cuidarla y acompañarla. Amistad sincera, cariño y generosidad.

El pasado 7 de abril despedimos a Cristina en silencio, confinadas en casa. Y ahora, ocho meses después, despedimos a Maricarmen también en silencio y sin poder asistir a su funeral en Vigo por el cierre perimetral impuesto.

Desde aquí nuestro homenaje, nuestro cariño, nuestro respeto y nuestro agradecimiento por todo lo que nos aportó Maricarmen Grobas: mujer luchadora, tenaz, sencilla, discreta, humana y con mucha fe. Mientras nosotras sigamos vivas tú también vivirás, ya que los seres queridos no mueren jamás porque viven siempre en el recuerdo y en el corazón de quienes los aman.

**Asociación Rosa dos Ventos*